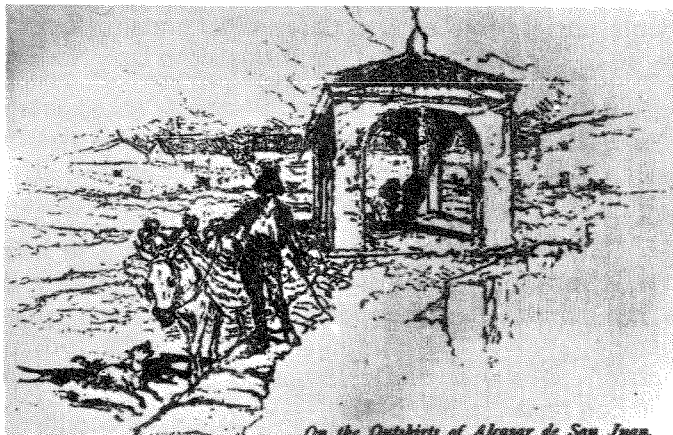


que ya se publicó y que ofrece no pocos contrastes con el dibujo de Mister Vierge, y que parece demasiado para considerarlo todo como caprichos del artista. A la izquierda hay un gañán con la tartana enganchada y en disposición de marcha que puede ser para llevar a los ingleses. La sombra que envuelve el carricoche y la parte izquierda de la fachada, es la proyectada por el Ayuntamiento con un sol de cara de agua. Es normal que en la puerta de la posada haya tinajas y coladores de venta, boca abajo en el suelo. Lo es así mismo el perro y el vendedor que figura a la derecha en primer término, pero ¿y el monolito que hay detrás de él, qué representa?. No es una fuente porque nunca la hubo ni podía haberla y la primera se situó en la plaza de su nombre. No es una luz porque tampoco las había y de ponerla se hubiera puesto en el centro de la plaza como se puso después. No es una imagen aunque lo parezca ni un rollo o picota porque lo estuvo por la casa de Julián Talega más arriba del Arenal. ¿Qué es entonces?. He aquí el problema.

En el tercer dibujo vemos al escritor dentro del torreón hablando con su acompañante, posible mandadero de la posada, de calzón corto, calcetas blancas y senogiles un tanto atolondrado y el dibujante asomado a la ventana morisca, con los bancos laterales de piedra y la gruesa muralla característica de estas edificaciones. El cuarto dibujo es el más interesante por ser desconocido para la mayoría pues se trata del Cristo Villajos.

Podía ser el sepulcro pero es de seguro el Cristo por las referencias tradicionales que se tienen y por la descripción de su portal que nos dejó Don Juan Alvarez Guerra Castellanos. Además, de ser el



*On the Outskirts of Alcazar de San Juan.*

sepulcro tendría el cerro al fondo y no el caserío y el detalle del aguador que se aleja del pueblo por terreno llano y camino derecho, es decir, que va de vacío y a cargar. Al sepulcro hubiera ido por camino serpenteante y en cuesta y sin objeto porque el camino del agua lo hubiera sido el de las Peñas Rubias. El portal es muy característico pero no lo es menos el aguador, tocado de montera de pellicas de conejo hecha a mano, una para cada lado de la cara que se la cubre hasta el cuello y otra para el cocote y arreando a la borrica cargada con las aguaderas y los cántaros camino de las Santanillas que eran las aguas más próximas y las mejores. En uno de los últimos libros se aludió al Cristo cuando era una ermita solitaria en el campo y se prometió demostrarlo con algún documento irrefutable como lo es este dibujo que unido a la descripción de D. Juan Guerra no deja lugar a dudas y queda cumplida la palabra.